

*Documentos notariales sobre Arte y Artistas en Garachico [1522-1640]*. Coordinación y estudio introductorio por Carlos Rodríguez Morales. Publicaciones del Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife. Colección Patrimonio documental de Canarias, 1. Santa Cruz de Tenerife, 2008.

El Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife inició hace varios años una política de edición de documentos de sus Fondos que se ha manifestado en la publicación de 9 volúmenes en la colección *Documentos para la Historia de Canarias*. En sus inicios estas ediciones eran carpetas en las que se incluía la reproducción facsímil y transcripción de documentos emblemáticos para la Historia de Canarias, posteriormente se incluyó la transcripción de documentos sobre una temática concreta precedidos por un amplio estudio. Esa línea inicial se amplía y mejora sustancialmente con la edición de una nueva colección, *Patrimonio documental de Canarias*, que se inaugura con la publicación *Documentos notariales sobre arte y artistas en Garachico [1522-1640]*.

La coordinación y estudio introductorio de esta publicación ha estado a cargo de Carlos Rodríguez Morales y la misma va acompañada de transcripciones paleográficas a cargo del propio coordinador de la obra, de Leocadia Pérez González y de Ofelia González Izquierdo, técnicas del Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife. Asimismo incluye un amplio prólogo de José Miguel Rodríguez Yanes.

La documentación elegida para esta publicación que lleva por título *Arte y artistas en Garachico entre 1522 y 1640*, ofrece un enor-

me interés tanto para los estudiosos de esta especialidad como también para los lingüistas y, evidentemente, para los historiadores. Son múltiples los aspectos que se pueden analizar a través de los documentos notariales que se presentan en este trabajo al transcribir una acción administrativa, financiera, jurídica, religiosa... y que destacan por la precisión y el rigor de los datos que consignan, lo que ha permitido un análisis desde el punto de vista económico y social a través de los sucesivos contratos que sirven de base a este estudio.

Esta documentación notarial ha permitido complementar aspectos más generales de la comarca de Daute, como el paisaje urbano, la economía de la época, pero también aporta significativos datos sobre la utilización de ciertos materiales, la organización gremial, la procedencia de los artesanos, la diferenciación social, edificaciones civiles y religiosas, los propios artistas, todo ello sin olvidar la presencia de un vocabulario técnico y especializado con gran presencia de portuguesismos.

En definitiva, como señalaba Delort refiriéndose a los testimonios que aportan los documentos, éstos son «sinceros, límpidos y auténticos», como se observa en esta publicación que reseñamos.

La elección de documentos notariales sobre Arte y artistas en Garachico entre 1522 y 1640 no ha sido una decisión caprichosa o producto del azar, pues durante el período cronológico que aborda esta investigación la comarca de Daute fue una referencia obligatoria para la Historia de Canarias, tanto por la importancia del puerto de Garachico como por la rentabilidad de sus cultivos de azúcar y vinos, lo que se

tradijo en un aumento de población para la localidad. Como señalaba Torriani refiriéndose a Garachico, es la «localidad más rica y de mayor comercio de todos los lugares y ciudades de estas islas».

Un aspecto singular de este trabajo es que si bien el autor del estudio introductorio nos presenta la situación de Garachico en el panorama artístico canario, no sólo se limita a esa mirada general sino que desciende a los artistas que intervinieron y a cada uno de los trabajos ejecutados: de dónde venían, qué hicieron, cuáles eran sus actividades, como en el caso de los canteros, pedreros y albañiles, aportándonos interesantes datos sobre, por ejemplo, la construcción del campanario franciscano. Pero también aborda a los especialistas de la madera, carpinteros y escultores, siguiendo la trayectoria incluso de diversas familias vinculadas a estos oficios como los Jordán, o la huella de Andújar en el arte local. También refiere los pintores y doradores, tanto locales como foráneos, destacando, entre otros, Gaspar Núñez, contratado en 1617 para dorar y policromar el tabernáculo del altar de San Antonio de Padua en el convento franciscano de Garachico, la actividad de Isabel Agustín, esposa de Juan Ixcrote o de Ana Francisca. Por último añade un apartado dedicado a los plateros, su origen y actividad en la comarca de Daute.

La segunda parte del trabajo incluye las transcripciones de 55 documentos en su integridad de acuerdo a las normas paleográficas, muchos de ellos inéditos, y sus correspondientes índices toponímico y onomástico. Concluye con la bibliografía y un interesante anexo gráfi-

co de 22 láminas que recoge lo sustancial de la obra artística de Garachico en este período histórico que ha sido definido como la edad de oro de la villa y puerto de la citada localidad.

Esta edición de fuentes documentales del Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife ya por sí misma sería loable, pero se ve aumentada por el rigor del estudio previo y la elección y transcripción de los documentos insertos.

La edición crítica de textos cuenta con una larga tradición en Canarias y en este caso la tarea desarrollada por sus autores supone una aportación relevante, continuando la labor iniciada por el Instituto de Estudios Canarios hace ya más de 75 años. Pero en esta obra es necesario destacar la importante edición, cuidada y meticulosa, que los autores de este trabajo han realizado, lo que sin duda constituye una fuente para historiadores, lingüistas y para quien quiera conocer parte de nuestra Historia, pues como señaló en su momento Julio Valdeón, «los documentos no son la historia, pero no hay historia sin documentos».

En definitiva, esta publicación coordinada por Carlos Rodríguez Morales es una gran aportación a la historiografía y una muestra más de la importancia que este tipo de fuentes tiene para la Historia de Canarias, por lo que no nos resta más que felicitar a los autores de esta edición por su trabajo, largo, paciente y a veces tedioso, que nos ha permitido conocer una fuente de primera mano para el conocimiento de nuestro pasado.

Ana VIÑA BRITO